

# Milton Nascimento, Biromes Y Servilletas

En Montevideo hay poetas, poetas, poetas  
Que si bombos ni trompetas, trompetas, trompetas  
Van saliendo de rec&ocute;nditos altillos, altillos, altillos  
De paredes de silencios, de redonda con puntillo

Salen de agujeros mal tapados, tapados, tapados  
Y proyectos no alcanzados, cansados, cansados  
Que regresan fantasmas de colores, colores, colores  
A pintarte las ojeras y pedirte que no llores

Tienen ilusiones compartidas, partidas, partidas  
Pesadillas adheridas, heridas, heridas  
Caerías de palabras confundidas, fundidas, fundidas  
A su triste paso lento por las calles y avenidas

No pretenden glorias ni laureles, laureles, laureles  
S&ocute;lo pasan a papeles, papeles  
Experiencias totalmente personales, zonales, zonales  
Elementos muy parciales que juntados no son tales

Hablan de la aurora hasta, cansarse, cansarse  
Si tener miedo a plagiarse, plagiarse, plagiarse  
Nada de eso importa ya mientras escriban, escriban, Escriban  
Su mania su locura su neurosis obsesiva

Andan por las calles los poetas, poetas, poetas  
Como si fueran cometas, cometas, cometas  
En un denso cielo de metal fundido, fundido, fundido  
Impenetrable, desastroso, lamentable y aburrido

En Montevideo hay biromes, biromes, biromes  
Desangradas en renglones, renglones, renglones  
De palabras retorciéndose confusas, confusas, confusas  
En delgadas servilletas, como alch&ocute;licas reclusas

Andan por las calles escribiendo, y viendo y viendo  
Lo que vem lo van diciendo y siendo y siendo  
Ellos poetas a la vez que se pasean, pasean, pasean  
Van contando lo que vem y lo que no, lo fantesean

Miran para el cielo los poetas, poetas, poetas  
Como si fueran saetas, saetas, saetas  
Arrojadas al espacio que un rodeo, rodeo, rodeo  
Hiciera regresar para clavarlas en Montevideo